

Comentario Seglar al Evangelio del Domingo 16 del Tiempo Ordinario (8 de febrero de 2015)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6,30-34

Andaban como ovejas sin pastor

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: "Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco." Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA VIVENCIA DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN (Joven, estudiante, trabaja, soltero, pertenece a comunidad cristiana)

Lo que más me llama la atención de este Evangelio es la iniciativa de Jesús. Me hace descansar porque no se trata de que yo con mis esfuerzos trate de complacer a Dios o de llevar una vida ejemplar... no. Es Jesús el que viendo mi debilidad se apiada de mí, al que ve como indefenso es al que quiere guiar. Basta ya de moralismos y de orgullo y de cargar en mi espalda todo el peso de lo que a veces creo que es seguir a Jesús, sólo hace falta humildad para que Él me encuentre tal y como soy, un pecador que quiere seguirle aunque a veces se canse, ya que así es cómo me ama.

DESDE LA ENFERMEDAD

(mujer, casada, con dos hijas, de baja laboral, enferma de cáncer)

En este domingo Jesús nos recuerda que necesitamos llenarnos de Espíritu para poder irradiarlo a los demás. A veces es necesario pararse y reflexionar sobre nuestras acciones, nuestros pensamientos, nuestras obras materiales, nuestra oración. Este tiempo de verano donde la mayoría de nosotros tenemos más o menos días de vacaciones, podemos aprovecharlo también para hacer balance de lo que estamos haciendo por los demás.

Desde mi nuevo tratamiento de quimioterapia, la oración y mi buen Jesús me dan fuerza para seguir luchando y ayudando a los que me rodean: a mi familia, para que sigan esforzándose en conseguir sus metas y llenándoles de felicidad y alegría cada día. A mis amigos, enseñándoles a preocuparse por las cosas importantes y a buscar soluciones a los problemillas diarios, y a todas las personas que me rodean mostrándoles la importancia de ser feliz todos los días.

Todas estas cosas no serían posibles si no alimentara mi Fe desde la oración. Dios nos escucha siempre y se para a “enseñarnos con calma” como dice el evangelio de este domingo.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesucristo y Dios nuestro, Tú eres nuestro Buen Pastor
y sólo en Ti nuestra alma encuentra descanso,
porque Tú nos guías y acompañas siempre por Buen camino.
Te damos Gracias porque Tú, Dios nuestro, nos enseñas,
con calma y con paciencia, el estilo de vida de tu Evangelio
que Tú deseas que sigamos para ser feliz, llenarnos de tu Paz,
y encontrar la Salvación que Tú nos entregas porque nos amas.
Gracias porque Tú nos cuidas con tu Amor y Ternura.
Gracias porque tu Misericordia es eterna y nunca nos abandonas.
Ayúdanos Tú a intimidar contigo a través de la oración
para estar siempre atentos a tu Palabra que nos llena de Vida.
Sólo junto a Ti, Señor Jesucristo y Dios nuestro,
nuestra debilidad se transforma con la ayuda de tu Fortaleza,
para predicar a todo el mundo y sin cansancio tu Evangelio.
Ayúdanos Tú, Dios nuestro, a Evangelizar en cada momento,
especialmente entre los más alejados de Ti y los que te buscan,
para llevar tu Buena Noticia a quien más la necesite.
Ayúdanos a aprender de Ti, Jesucristo, el respeto y atención
a cada persona y la buena disponibilidad para servir a los demás.
Danos Tú un corazón amable y sensible con los demás
para conmovernos ante la necesidad de quien necesite
que se le hable de Ti, Dios nuestro, para poder conocerte y amarte.

Ayúdanos Tú a enseñar sin prisas a quien no sabe, con paciencia, con calma y compartiendo nuestro tiempo con los demás, acogiendo a todos sin temor a quedarnos sin descanso, por amor a Ti, y por amor a cada hermano nuestro que necesite encontrarse contigo. Ayúdanos Tú, Dios nuestro Misericordioso, a ser siempre generosos para romper nuestros planes, si es necesario, para cumplir tu Voluntad. Transfórmalos Tú, Dios Bueno, nuestro corazón egoísta en un corazón dispuesto a entregarse sinceramente a los demás, compartiendo nuestras cualidades y dando con alegría y generosidad, nuestro tiempo y todo lo que somos, día a día, y siempre por amor. Ten Misericordia de nosotros y no nos dejes caer en la tentación de anteponer nuestro bienestar a las necesidades de los demás, para así dar gratis lo que de Ti recibimos con gratuidad. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO **¿Quién dice el texto?**

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 2 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

“Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor y se puso a enseñarles con calma”. Cuanto de bueno, para vivir, se encierra en esta frase del Evangelio de la semana... Procuremos nosotros como Jesús, ver las multitudes que nos rodean, con necesidades muy variadas (de pan, de escucha, de consuelo, de sonrisas, de esperanza...). Dejemos que brote el sentimiento de “lástima”, de la caridad, de la misericordia. Intentemos enseñarles con calma lo que nos dice la Palabra, porque ahí está la respuesta a cualquier mal, a cualquier dolor intenso, a cualquier sufrimiento. Desde Ella, sabremos como interpretar (de pensamiento) y afrontar (con obras) lo que nos sucede, para poder salir adelante.

Para vivir este Evangelio además, os sugerimos que en el verano, que es tiempo de descanso por excelencia, aprovechemos para hacer aquello que nos dice Jesús: “venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco”. Y no solo a dar descanso al cuerpo sino al alma. Busquemos ese momento para el encuentro con el Padre, desde el retiro personal, desde unos Ejercicios Espirituales... Sintámoslo algo primordial para que el descanso sea completo.

El Señor nos enseña siempre a ligar acción y oración. Son las dos partes de una balanza que ha de estar equilibrada.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-16-del-tiempo-ordinario-8-de-febrero-de-2015